

ESPAÑA LIBRE

CNT - ORGANO de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO de ESPAÑA - AIT

Toulouse 8 de Febrero de 1953 - Año IX - N.º 299 - Hebdomadaire - Precio: 20 francos

SOLO DEBEN HABLAR ALTO Y FUERTE LOS QUE SABEN PRONUNCIAR PALABRAS DE ALIENTO Y DE ESPERANZA. EL PUEBLO ESPAÑOL LUCHA POR SU LIBERACION Y NECESITA AYUDA, APOYO Y SOLIDARIDAD. EL QUE NO TENGA NADA QUE DECIR, PREFERIBLE ES QUE GUARDE SILENCIO. LOS LUCHADORES DEL INTERIOR NO HINCARAN SUS RODILLAS ANTE EL DESPOTISMO DEL CESAR, NI ANTE LOS FALSOS SISTEMAS CATOLICOS QUE GOBIERNAN EN NOMBRE DE DIOS. NO HAY MAS VOLUNTAD QUE LA DEL PUEBLO UNIDO. LA OPOSICION DEMOCRATICA TIENE LA PALABRA. ¡ACCION! ¡ACCION! ¡ACCION!

El Movimiento Libertario Español ¡Siempre la C. N. T.!

El coronel Eymar, Polo y Quintela dirigen la represión contra los militantes de la Confederación Nacional del Trabajo EL SECRETARIO DEL C. N. HA SIDO AMENAZADO DE MUERTE

¡TODO POR LA JUSTICIA Y LA LIBERTAD DE ESPAÑA!

SI el espíritu de resistencia a la opresión no se liberan los pueblos, ni el hombre medirá el curso de los astros. El que claudica en las horas de lucha y acción es un fracasado. Quien no combate en favor de las conquistas de su época, es porque nada lleva en la conciencia. Los españoles nos hallamos desagrados, pero no vencidos. En brega constante por la liberación de nuestro país debemos ser una peregrina amenaza, esperando el momento propicio para asestar el golpe definitivo. Con la dictadura y la traición pactan los residuos de todas las contiendas, no los hombres que saben mantener a la tiranía en continua zozobra. Ahí está la lección espartana que nos brinda el Movimiento confederal español. Que nadie hable de una España derrotada sin posibilidad de salvación. Eso es renegar de las virtudes más esenciales de la raza. Nuestro pueblo no se rinde. Quiere decidir su propia suerte. En estos momentos de peligro, la Confederación Nacional del Trabajo ocupa la vanguardia de la lucha por la independencia y la libertad. ¡Aún quedan hombres, aún existen democratas que no abdican de sus ideas, aún hay libertarios en nuestro territorio nacional! Y mientras brote una voz de protesta, mientras surjan esos núcleos populares que no se entregan a la deshonra, la C.N.T. seguirá enarblando la bandera de los derechos españoles. La historia de la libertad la compone el ideal de los hombres. Las ideas son la semilla de la realidad futura. Una causa sólo se gana cuando los combatientes están dispuestos a morir por ella; una doctrina sólo florece si la sangre la riega con la bondad de los sentimientos y el pensamiento la cultiva con sus meditaciones. La Confederación es la idea de España. Porque la C.N.T. no es más que la expresión de la España auténtica, legítima y eterna. Se han fundido la Confederación y nuestro Pueblo de tal manera que no se pueden separar. Fuera de España la C.N.T. es un cadáver. Y, España sin la Confederación sería en estos momentos un inmenso cementerio. No: la comunidad hispana y nuestra central sindical no son dos cosas diferentes. ¡Acaso no lucha la Confederación por la libertad de todos los españoles sin distinción de ideas, de matices y de partidos? ¡No es el calvario de nuestro país una lucha épica y gigantesca para ofrecer el derecho y la justicia a todos sus hijos? Que respondan los que no quieren comprendernos. Que hablen los que guardan silencio en prueba de penitencia y de traición. Cuando todos los movimientos del mundo del trabajo cierran la boca y se postran ante el poder del más fuerte, la C.N.T. habla con acento español para expresar el decálogo cívico del pueblo que más autoridad moral tiene para escribir su pensamiento en el certamen del siglo. Nuestros hombres se hallan acosados como fieras. Los militantes más caracterizados de la organización sindical pasan horas de suma gravedad. Viejos y jóvenes, libertarios y españoles hasta la muerte, los confederados dan un ejemplo de tenacidad y de cordura que debería hacer temblar al mundo de la democracia y del liberalismo. Quienes leemos los mensajes e informes escritos por la mano firme y segura del Secretario del Comité Nacional de la C.N.T. de

España, llegamos a la conclusión de que es la voluntad de todo el pueblo la que habla para manifestar su fe en la liberación definitiva. Perseguido, sin poder salir del cuadro superior de la conspiración permanente, traza unos renglones plenos de seguridad y de firmeza que son un canto de epopeya ibérica: «Quintela y Polo me buscan para asesinarme en la calle como a un perro. De una parte y de otra me llegan noticias, diciéndome que no me mueva. El coronel Eymar ha enviado una brigadilla especial para que se me detenga a todo precio. Todos los días me hecho más que co. menzar. Lo otro vendrá por sus propios pasos, sin forzar la marcha, sin quemar las etapas que la Oposición Democrática tiene dibujadas en el mapa de España.» Imposible se hace escribir con esa serenidad si no se tiene conciencia exacta de lo que vale un pueblo como el nuestro. El Movimiento Libertario Español no se aparta de su cometido, sigue con fidelidad absoluta la ruta trazada por el deber y el ideal. Y, no renuncia a sus aspiraciones porque la ambición de España es la idea esencial de la C.N.T.: destruir la tiranía histórica que mina la salud del país, establecer una democracia sana para que el cuerpo nacional adquiera vigor y energía, asegurar la convivencia, a fin de establecer la justicia, la fraternidad y el derecho. Nuestra central sindical es brazo y cerebro, movimiento y conciencia del pueblo español para bregar por el mejoramiento de su suerte. Hoy como ayer, pero rodeado de mayores peligros e inconvenientes, los confederados siguen siendo ejemplo viviente de la acción directa, del esfuerzo coherente y organizado para acabar con la dictadura y la inmundicia nacional. Cuando los hombres

que luchan por la libertad hablan con el idioma de los hechos, los tiranos se arrebujan y palidecen. No todo está perdido porque todo un pueblo sin distinción de credos, de opiniones y de posturas se ha unido en la desgracia y la adversidad. Para aplacar la ira de los despotas, para destruir la dictadura, para convencer a todos los españoles de la necesidad de cooperar por la libertad y la salvación de España, la C. N. T. va perdiendo sus mejores militantes. ¡Adelante esfuerzos paladines del sindicalismo libertario español! Vosotros sois el presente y el porvenir de España! ¡Siempre la C.N.T. midiendo el curso de los astros y desafiando la cólera de los dioses del mal! Los que no combaten por la emancipación, mueren. Y, la C.N.T., en la lucha por la libertad de todos los españoles, se ha eternizado en la conciencia del pueblo.

FRANCO tiene enlaces con Rusia

Madrid, enero (OPE).—La prensa dice que el Seminario filológico «Cardenal Cisneros» ha reunido una interesante colección de fotocopias de manuscritos antiguos de la Biblia hebrea, griega y aramea. La referencia de la agencia Cifra añade lo siguiente: «En esa colección figuran reproducciones de códices de la Biblioteca Pública de Demingrado, facilitadas por cordial mediación de filólogos extranjeros amigos de España, y otras muchas de manuscritos custodiados en otras bibliotecas del mundo, también de difícil acceso.»

La propaganda lanzada por la Oposición Democrática en el interior ha puesto en grave aprieto a los esbirros francofalangistas. Sólo la acción y el espíritu invencible de resistencia a la dictadura pone de relieve, con caracteres indelebles, lo que es capaz de hacer un pueblo unido para defender sus intereses más preciados: el decoro, la honra y la razón de ser. Más de 500.000 octavillas fueron lanzadas en la región catalana. El pueblo de Cataluña, con su liberalidad característica, supo trabajar con inteligencia, reproduciendo en las casas particulares y en los comercios los llamamientos lanzados por la oposición al régimen de Franco y Falange. Tal ha sido la apatocación silenciosa y persistente del pueblo a la obra conspirativa de la Resistencia, que las fuerzas policíacas han presenciado con sorpresa el despertar de los altos valores ciudadanos de nuestro país. Nada más fácil para las legiones represivas de Polo y Quintela, jefe de los Servicios Especiales y jefe de la Brigada Social de Barcelona, respectivamente, que ante la sorpresa propagandística, lanzarse a la persecución contra los militantes de la Confederación Nacional del Trabajo. El léxico empleado por la Oposición Democrática consiguió poner en duda a los sicarios francofalangistas. Mas ante la duda víronse obligados a operar. Confidentes y polizontes, Brigadas Especiales y Servicios técnicos se ponen en plan de acción. El pueblo lanza su reto a las fuerzas del mal mediante la resurrección de una resistencia pasiva, consciente y viril.

Si pérdida de tiempo, los hogares confederados son asaltados por las huestes de Polo y Quintela. El terror vuelve una vez más a invadir los corazones inocentes de los niños indefensos, de las mujeres maltratadas, de los hombres perseguidos y acorralados. «Hay que hablar, hay que decir toda la verdad de lo que habéis hecho! ¡No véis que nos corrompéis ante una mala postura vis-a-vis de los norteamericanos?», grita Polo al oído de los militantes ceñistas. Y Quintela, con su odio caínista prepara su plan de ataque para lacerar los cuerpos de los trabajadores confederados, recia estampa humana de la España mártir y crucificada.

Desfilan los libertarios por la Via Layetana. Nadie sabe nada. Diríase que todos se han vuelto sordos, que todos están mudos. Preguntada al Pueblo y él os dirá como le han llegado esos millares de octavillas que han circulado de mano en mano como un mensaje de dignidad y de cordura que hace despertar todos los sentidos de la nación española.

Carlos LORCA

Pero los polizontes quieren encontrar los focos de la Resistencia, hallar la cabeza para cortarla sin piedad ni remordimiento. Todo es vano. Comienzan los abusos represivos. Juan Saña tiene que vomitar sangre para lavar los asfaltos pestilentes de la Jefatura Superior de Policía de Barcelona. La esposa de nuestro compañero Saña, y sus siete hijos, presenciaron las amenazas hechas por la policía al valiente y ejemplar batallador libertario. Lágrimas como pedras de rocío ruedan lentas y caelientes por el rostro de la pobre madre. Los niños tiemblan de terror. Y, Juan Saña, todo aplomo, todo seriedad, todo inteligencia, contesta: «Nada sé; por lo que veo los compañeros me habían apartado como a un viejo del que nadie se acuerda.» Sebastián Calvo entra en la boca negra de la hiena insaciable en su sed de venganza. Joven, de una inteligencia poco común, rebosante de cultura y de personalidad, la policía lo ha elegido como un trofeo de guerra. «Este hablará o lo aniquilaremos», dice Quintela. Desconoce en qué parte residen los cuadros de la

Oposición Democrática. «O nos dicen dónde se cobija el secretario del Comité Nacional, o pagas con la vida, tales son las expresiones que Polo le lanza como un desafío. Hecho una masa de carne ensangrentada, babeante, lleno de sudor y de fiebre, Sebastián Calvo sigue guardando silencio. Y cuando ante el envío de un informe histórico, cursado por el Comité Nacional de la C.N.T. a todos los Consulados democráticos de la ciudad condal, un emisario anglosajón pregunta a Polo si ha recibido esas instrucciones demofónicas, el jefe de los Servicios Especiales, responde con un servilismo sin igual, que había deparado las órdenes que le habían sido cursadas... Guardando el secreto más absoluto llegó a Barcelona el venal coronel Eymar. Es el brazo derecho de Franco. La mano que ahoga y aprieta; no posee corazón a pesar de que tiene la forma de un ser humano. Es el monstruo de la represión, el símbolo viviente del alma negra de la España francofalangistas lacayos de Barcelona: «He veni-

do a detener al secretario del C. N., y a esclarecer el alcance de estos sucesos que ponen en peligro la seguridad del régimen. «Y el viejo zorro Quintela, habla muy quedo a sus subordinados: «Si no lo hemos detenido nosotros, menos podrán dar con él los servicios de Madrid». Y en esa frase hay un fondo de despecho, como el verdugo que tiene rabia de que le quiten la presa que cree tener entre sus manos tintas de sangre. Varias decenas de confederados han pasado por la Via Layetana. Después de soportar los «interrogatorios» de rigor fueron puestos en libertad. A la cárcel van conducidos y maniatados cuatro militantes confederados, cuatro ejemplos humanos de la España trabajadora, laboriosa y creadora: José Torremocha, Germen Esteve, Pablo Borja y Enrique Sanz. El estado de nuestros compañeros es doloroso y lamentable. «No hay derecho a traer hombres en estas condiciones», dice un guardián de la Cárcel Modelo de Barcelona los detenidos que se encuentran incomunicados. Y, carretera de Ma-

drid, con las ropas llenas de sudor, pero purificadas por la sangre, avanzan al caer la noche los compañeros Juan Saña, Sebastián Calvo y Juan Quintela, cuyo nombre no nos ha sido posible descifrar... en el comovedor relato que nos ha transmitido nuestro Organismo Superior. Cuando estamos redactando los presentes apuntes, desconocemos la suerte que corren los tres confederados trasladados a la capital española. Solamente sabemos que en la Dirección General de Seguridad, se hallan en compañía del veterano y maestro Celedonio Pérez, acosados a preguntas, padeciendo inefables martirios por el hecho de militar en la C.N.T. y por haber cometido el delito de amar la justicia y la libertad de España.

A esta tragedia confederal, democrática y antifranquista cabe agregar un hecho que denunciamos ante el mundo libre y civilizado. El coronel Eymar, Polo y Quintela han dado la orden de capturar vivo o muerto al secretario del Comité Nacional de la Confederación Nacional del Trabajo. Ante el fracaso de la policía al comprobar que no ha podido esclarecer el alcance de los acontecimientos y actividades llevados a cabo por la Oposición Democrática, se busca a un hombre, cueste lo que cueste. La amenaza de muerte pesa sobre nuestro Secretario General.

Trabajadores del mundo, hombres libres de todas las ideas generosas, intelectuales que lucháis por el triunfo de la razón y la verdad; la España del trabajo y de la idea, del pensamiento y de la dignidad, os pide apoyo y solidaridad para sus hijos. Impidamos que el maldito régimen francofalangista atente contra la vida, contra el derecho y la paz de los españoles antifranquistas que luchan por la independencia y la libertad de la España mártir, lacrada y eterna.

Escribe Luis Carandell, en «El Correo Catalán»: «Cualquiera reforma fiscal que viniera a aligerar un poco el peso que gravita actualmente sobre las contrataciones burdesales, tendría por consecuencia una nueva animación del mercado y, por lo tanto, una nueva posibilidad de negocios.»

Se conoce que el buen amigo no ha leído el discurso del ministro de Hacienda en «Las Cortes.»

Escribe Claudio Colomer: «Madrid es la política. Los coros y danzas son, en cierto modo, la despolitización de España. En Madrid, a nuestro entender, hay demasiados grupos o «equipos» políticos. Grupos y «equipos» numéricamente desproporcionados a las posibilidades de mando que ofrece nuestra península. Son «equipos» para imperios y no para nuestra cotidiana realidad.»

«No habíamos quedado en que todo eso había muerto?»

Juan Bellocer, en «Crónica de París»: «El hecho de que los chicos reclamen con tanto afán una cosa de la que no pueden haberse enterado más que a través de la Prensa, me parece muy halagador para nuestra profesión, y hace prever que en las nuevas generaciones crecerá el número de lectores.»

«Héctor» escribe en «Solidaridad Nacional»: «Porque metidos en gastos excesivos se está siempre. Las cosas se han complicado mucho.»

«Gracias a ustedes. Se ha confirmado aquello de que «la agonía rompe el saco». ¡Os cuadraba la fábula de la alcehora!»

«El mismo sigue expresándose así: «Naturalmente, el estado de tensión no puede durar de manera indefinida. No es orden el que necesita permanentemente la presencia de las ametralladoras y de los aciones de bombardeo.»

«Lástima que refiriéndonos a España no os déis cuenta de esa gran verdad.»

CRONICA DEL INTERIOR ESTAMPAS NACIONALES

LA INFANCIA
He indicado más de una vez que no en escaso grado uno de los factores que contribuyen a acelerar la vertiginosa carrera de España hacia los confines de la decadencia lo encarna la acusada y deprimente desorientación juvenil.

Arranca esta desorientación de su desarrollo en un ambiente propicio a la ignorancia y reñido con las buenas costumbres de la moderna civilización. Carencia absoluta de tolerancia, reclusión de la libertad en todas sus manifestaciones y el imperio de un dirigismo estatal y religioso que alcanza a las más simples actividades de la vida pública. Imagínese qué nuevo factor no vendrá a constituir en el refuerzo de esta carrera loca hacia la agonía patria cuando alcanza uso de razón la pobre infancia en cruz que hoy crece en el territorio. Hemos dicho cuando tenga uso de razón y nos hemos expresado mal. Porque la razón no se alcanza sino por procedimientos educativos sin vínculo alguno con la deformación. Con un procedimiento pedagógico racional, metodizado y en un todo ausente de sectarismo. Lo contrario es deformar las conciencias, anulando en el hombre virtudes que no pueden desarrollarse cuando se mitifica la

verdad. Cuando se sustituye la verdad. Con su soberbia impar, dice a dad por el fanatismo. Para abarcar la justa medida de este acontecer nacional tan deprimente, preciso es conocer, siquiera sea en somera referencia, el asfixiante y no menos formador ambiente de una enseñanza que se ha hecho retroceder al origen de los tiempos más fanáticos de nuestra fanática historia. En vano todo un siglo de liberalismo saturando las conciencias españolas. Ha podido más todo un pa-

Por CIDAGON
sado de intolerante brutalidad que hoy reencarna fieramente en el lilliputiense que se asienta en la cuna de Felipe II. Tres destacadas facetas concurren en la función educacional de hoy. El temor a «Dios», las «virtudes» militares y la ciega obediencia a Franco. Una trilogía cuyas reminiscencias acompañarán al futuro «hombre» hasta la tumba si es que unos acontecimientos decisivos y fuertes no cambian el rumbo de esta pobre España tan deformada, reduciendo a los ciudadanos. A los súbditos. Que el ciudadano al fin y a la postre puede ufanarse de unos derechos de los cuales están huérfanos los españoles.

A triste papel han reducido la ciencia pedagógica. La mente infantil, no más pisar los umbrales del colegio, es, pues, un complejo heterogéneo de falsas virtudes castrenses, terrible fábula de horrores promovidos por varones con atributos divinos y sorprendente exaltación de ciega obediencia al caudillaje de un filibustero de la política. Los decálogos del más exaltado fanatismo atormentan los cerebros infantiles. A los cinco, seis o siete años es probable que apenas balbuceen el abecedario, pero podemos estar en la creencia firme de que no habrá en ellos vacilación si se les interroga sobre infinitas páginas de sangre atribuidas a un Dios de infinita bondad, padre de todos los mortales. Triste destino el de esta infancia infeliz.

Contribuyen a este negro futuro, la inercia y la indiferencia paternal y no pocos de los que, sin sustentarse tal criterio de enseñanza, se resignan para no perder el mendrugo. Quienes en elevado número tienen asignada la fea misión de inculcar estas fábulas de terrores en cerebros infantiles y no vacilan además en atormentarlos con versiones de un dogma incomprensible, las comprenden menos que los infantes, pero la obligación es esa y a ella se atienden con paciencia resignada. Trabajo cuesta en verdad hacer asequible a nuestra imaginación la humana imbecilidad.

Así caminamos. Nuestros hijos trocarán al asesino en héroe, inclinarán el camino del cielo; en tanto ignorarán, para desgracia humana, el camino de la tierra, el camino de la tierra que es el único que puede llevarnos a la gloria de la redención definitiva. Parece como si a España no le interesaran sino el cura y el fraile. Si surgen muchas vocaciones como derivado de la acción pedagógica de hoy, en el futuro sólo tendremos academias militares y comunidades religiosas. Magistral paralelismo con la España de los Felipes. Lo grave, sin embargo, es que pasaron los (Pasa a la página 4.)

ANTE UN GRAVE PELIGRO

Por J. GARCIA PRADAS

ME permito insistir sobre un asunto de capital importancia, que varias veces, y siempre en vano, he expuesto durante el último lustro: la urgente y apremiante necesidad de que los dos bandos de la C.N.T. vuelvan a unirse en un solo bloque antes de que los norteamericanos intervengan en España; porque tal intervención, cada día más segura, próxima ya, puede suscitar una grave crisis, quizá mortal para la C.N.T., si tiene lugar hallándose ésta en su presente situación. Consideremos el asunto.

SINDICATOS SIN YUGO FALANGISTA
Así, pues, la intervención de los Estados Unidos en España le va a plantear a nuestra clase trabajadora el siguiente dilema: o la colaboración con los norteamericanos a través del Estado franquista, para lograr un poco de pan y de ficticia libertad, o cerrada oposición a los norteamericanos, mientras se alíen con Franco, para mantener a toda costa la que se ha sostenido contra el franquismo. Y ese dilema no se verá desde España como desde fuera de ella. Con lo cual quiero decir, sin que sea ofensivo para nadie, que estamos expuestos a que la mayoría del proletariado español, para procurarse el pan y la ficticia libertad que le reporta el colaborar con los norteamericanos, colabore con un Estado franquista de alteradas apariencias, pero esencialmente igual que ha sido siempre.

EL DISCURSO DE EISENHOWER Y LA PENSAMIENTO FRANQUISTA
Madrid, enero (OPE).—Los periódicos han dedicado bastante extensión a comentar el discurso de toma de posesión del nuevo presidente de los Estados Unidos. Según «ABC», los términos en que se ha pronunciado el general Eisenhower más deben satisfacer al ex presidente Sr. Truman que al señor Mac Carthy, porque, a juicio del periódico monárquico, un individuo que no leyera los periódicos podría fácilmente confundir las palabras del general con las de su antecesor en la Presidencia. Pero esto lo atribuye a la maravillosa continuidad de la política norteamericana en los problemas de importancia vital. (Pasa a la página 3.)

que cada día se opone con mayor decisión a la alianza político-militar con los Estados Unidos, da lugar a que estos vean bastante insegura la que hoy tienen concertada. Esos factores, unidos a la deficiencia de las fuerzas militares dependientes de la Organización del Tratado del Atlántico, hacen temer a los Estados Unidos, sin duda alguna, que, en caso de guerra, los ejércitos dependientes del Kremlin podrán avanzar, en unas semanas, hasta el Canal de la Mancha, la Bahía de Vizcaya y los Pirineos. Ante ese temor, ciertamente bien fundado, los Estados Unidos dan por absolutamente imprescindible para ellos la ocupación de bases seguras en la Península Ibérica; y a eso se debe que los partidarios con que Franco cuenta en Washington consiguen hacerse oír hasta por aquellos que le detestan. En otras palabras: por antipático que Franco les resulte a los Estados Unidos, éstos tenderán a colaborar con él mientras España esté en sus manos, porque creen necesaria; y a eso se debe el creciente favor que los agentes de Franco hallan en Washington.

INTERVENCION YANQUI EN ESPAÑA
La cuestión de las relaciones entre España y los Estados Unidos está ya virtualmente decidida, y uno de los primeros actos de la Administración de Eisenho-

wer será la concesión efectiva de los préstamos que Franco tiene solicitados, la cual parece haber sido acordada ya, y hasta en grado superior al esperado. Una vez llevada a efecto tal medida, los Estados Unidos se apresurarán a tomar, por su parte, las concesiones que Franco les ha ofrecido, y eso quiere decir que, de aquí a unos meses, habrá en España unas cuantas comisiones norteamericanas, encargadas de administrar la construcción de bases aéreas y navales, así como de procurarse la mano de obra necesaria para eso y de crear las condiciones político-sociales que hagan posible, en su día, la ocupación militar de España.

Esos quiere decir lo siguiente: a los Estados Unidos no les basta pactar con Franco; necesitan procurarse la colaboración de los españoles, y especialmente las de las fuerzas auténticamente vivas, que son las trabajadoras, de las cuales —en tenerlas de su parte— no sólo podrían esperar la mano de obra que les será indispensable, sino también el apoyo popular a la colaboración hispanoamericana, más indispensable aún. Por lo tanto, los Estados Unidos tienen que ganarse al auxilio de los trabajadores españoles, y es de esperar que tiendan a procurárselo de estos dos modos a la vez: con la provisión de jornales bastante altos y con la consecución de una aparente libertad

EL HOMBRE

¿Qué es del hombre? ¿No se ha dicho que los imperios mueren, que las naciones cambian, que las ideas se modifican y que por un proceso insalvable todo tiene nacimiento, desarrollo, madurez y finalmente tumba, pero que el hombre queda, portador siempre de valores que no anulan ni las guerras, ni los despotismos, ni la arbitrariedad, ni la propia historia? ¿No se ha proclamado que el hombre, esencia y potencia de energías se impone siempre a los elementos, a las adversidades y que finalmente crea? ¿No se ha afirmado que una prueba evidente de ello la suministra el progreso, que jamás se detiene y que siempre marcha? ¿Menguado y lento progreso que tiene sometido al hombre español en deprimente estado de agonía! Bien es verdad que el terror se impone siempre a la masa.

En circunstancias cruciales como las vividas por España, el hombre se aísla, más bien se le aísla que el perro rabioso. Le persigue el tirano, le fusila el déspota, le abandona la masa que ve en él el augurio tormentoso de sacrificios inútiles... El hombre se concentra en sí mismo, toma ímpetu, se eleva a los nidos de águilas y en su inmarcesible grandeza se apresta al combate. En terrible situación de inferioridad, frente a los elementos y a la tiranía y con el bagaje melancólico de la historia deslealtad de las masas. Este épico acontecer es el que ha encarnado el hombre español desde el primer momento de la tragedia nacional. Pero el desigual combate tenía forzosamente que provocar la tremenda sangría, el correlativo sacrificio y la desaparición de elevado número de individualidades, terrible tributo en esta guerra despiadada y sin cuartel que recordarán los siglos.

¿Dónde, pues, se encuentra el hombre español? Tendéis vuestra mirada a los centros penitenciarios, a los cementerios, algunos de los cuales os será ciertamente imposible vislumbrar por su fría clandestinidad, y ¿por qué no? también en el feroz remordimiento de la deslealtad, de la apostasía, de la entrega condenable. Débil y caído moralmente, al renunciar a una historia que le dió prestigio y le conquistó admiraciones. Pero con ser triste el panorama, nos conforta la comprobación que aún quedan hombres. En porcentajes bien limitado, pero con la perseverancia, la convicción y el iluminado heroísmo de los primeros

EL HOMBRE

tiempos. Con la fe y el desprendimiento de aquellos días heroicos en que la C.N.T. adquiriera el poder y la prestancia de un movimiento que todos en público pretendían ridiculizar, pero que en el recóndito secreto de sus almas le tenían y admiraban por potencia y heroísmo. Sigue, pues, entablado el combate. Con la ferocidad del primer día, con el mismo carácter sangriento y con la convicción de que la paz sólo puede ser efectiva con la muerte de uno de los contendientes. Con la caída de la tiranía o con la desaparición completa de quienes por encima de cualquier otra consideración mutuable hacen privar la inmutable vigencia de unas ideas que harán feliz algún día a esta humanidad sumida en la tragedia.

Carlos LORCA

Dicen ellos... Decimos nosotros...

Manifiesta Federico Padrós: «A decir verdad no llegamos a ver claro en el origen del fenómeno que acabamos de señalar, porque la situación específica del mercado de capitales no ha variado lo más mínimo en ningún aspecto, y no parece que los discursos hacendísticos pronunciados en las Cortes, sean aplicados precisamente, para reconfortar los ánimos de los capitalistas, pues no debe olvidarse que, si prescindimos de la literatura, nos hallamos con dos hechos consumados: la reforma de la inspección tributaria en un sentido de mayor rigidez que el vigente, y el aplazamiento de la modificación, anhelada y prometida, del impuesto sobre la renta. Y con estas perspectivas por delante, nos cuesta creer en la posibilidad de una espontánea reacción favorable». Y, sin embargo, el ministro del ramo se muestra eufórico y optimista. «Lo desplazado que está de la realidad del problema!

Trazos

EL TRATADO WILSON-REUTHER

El compañero Ramón Molist ha fallecido

Si es cierto que donde quiera que el industrialismo extiende sus brazos de acero...

El colonialismo dispone de poderes extraordinarios, muchas veces superiores a los propios gobiernos.

La C.I.O.L.S., en su primera reunión del Consejo General, celebrado en Berlín el 1 al 5 de julio de 1952...

Nada tenemos que objetar a tan laudable declaración, que termina en su apartado 17 diciendo que: «Ante la amplitud que toman hoy los problemas relativos a los territorios no autónomos...»

Pasamos en silencio recientes acontecimientos, porque nuestra situación de refugiados nos veda todo comentario, y porque, además, nada nuevo podríamos decir.

8.500.000 indígenas africanos, que constituyen lo más bajo de la escala social, están sometidos a los blancos, cuya proporción es, aproximadamente, de 1 a 4.

Apuntes para la historia

(Viene de la página 4)

españoles. Es muy posible que cuando estas líneas sean contempladas por nuestros ojos, nosotros aquí estemos asistiendo a una nueva mascarada...

que los españoles defenderíamos implicados en la órbita beligerante de los dos colosos, cuando por una parte se nos habla de una libertad de la que carecemos.

Curiosos son por otra parte los matices que caracterizan las lides estratégicas de los dos mastodontes en el curso gladiador para la conquista de aliados.

lanza. Los pueblos quieren realidades, realidades económicas y morales, aunque desgraciadamente no advinen las verdaderas finalidades del imperialismo ruso y este desconocimiento les lleva fatal e inexorablemente a una nueva servidumbre no menos odiosa que las que padecen en la hora que vivimos.

Los americanos han ganado a Franco de ello no cabe duda, pero paralelo a esta conquista —por la conquista en la verdad— pueden anotar en el folio de cuentas deudoras la pérdida definitiva del pueblo español.

EN el propósito de sacar lección de nuestra guerra civil, y al mismo tiempo sostener y casi elevar a la categoría de principio la necesidad de «curar y extirpar los efectos de la guerra civil»...

miten. Ya hemos dicho que la guerra civil le costó a España la ruina física, y aquí conviene añadir que ya antes de la contienda el nivel económico de España era muy bajo.

La guerra civil es una herencia de la que el pueblo español no ha podido todavía, o no ha sabido, desprenderse. Por ello no es una veleidada extorir a los españoles todos, obreros o burgueses, republicanos o monárquicos, socialistas o anarquistas, a la obra de salvación que significará liberar a España y terminar para siempre las guerras civiles de turno.

«Pero esta invocación a la convivencia cívica habría de ser inoperante si se orientase con espíritu de renuncia a las tendencias socialistas del pueblo, o si, por otra parte, tratásemos de pedir o exigir al país más de lo que sus fuerzas puedan dar y la realidad de los recursos disponibles per-

absurdamente injusto, donde la injusticia en el trato adquiere relieves subterfugos en el que reciben los niños y los trabajadores africanos.

Y por si este trato a los niños os parece injusto, no lo es menor el que reciben los trabajadores, sometidos a condiciones de existencia incomprensibles por lo vergonzosas en una sociedad que se llama civilizada.

En África del Sur no han intervenido los comunistas en las luchas que el pueblo está librando por su liberación, lucha que ha sido dirigida por el doctor James S. Moroka, médico negro que no tiene relaciones con los comunistas.

Muy bien nos ha parecido — como ya queda dicho — la declaración de la C.I.O.L.S. contra el colonialismo; pero no consideramos que este mal pueda ser combatido con declaraciones platónicas aunque bien intencionadas.

José BERRUEZO

ODA reforma atrevida, o simple alteración de las normas corrientes introducidas en euroléscuira de las instituciones en curso, o en los estatutos de alguna organización pública suscitada, inevitablemente, el consabido clamoreo de todas las gentes que viven agazapadas en las viejas reglas sociales, y que ellas, ajenas a todo progreso extendido en el área de los pueblos en general, suponían —pobres acéfalos— su perennidad hasta la consumación de los siglos.

Por d'cho tratado se comprometen jurídica y formalmente Mr. Reuther, presidente del Sindicato nacional del Automóvil, a no hacer huelga durante los cinco años estipulados en el contrato, y en cuya justa reciprocidad y recompensa, Mr. Wilson, director de la General Motors Norteamericana, se compromete también, en igual medida, a conceder a los obreros de dicho sindicato las ventajas siguientes y en orden evolutivo:

SOLIDARIDAD

Liga de Mutilados e Incómodos de la Guerra de España en el Exilio COMITÉ NACIONAL 1, rue de la Fontaine-ar-Roi, PARIS (XI)

Relación de los donativos recibidos últimamente para los mutilados e incómodos de la guerra de España: Suma anterior, 397.569 francos. Santos y León, de Alger, 1.000; Antonio Rivas, Port-Etienne (Mauritania), 400; Sección de S.I.A., de Gallat (Tarr), 4.000; Elisa Light, Miami (U.S.A.), 1.735; Angel Basista, Gardanne (B. du Rh.), 100; José Collado, Gardanne (B. du Rh.), 170; F. L. de la C.N.T., Besseges (Gard), Antonio Nicolás, 2.255; F. L. de la C.N.T., Villefranche de Lauragais (H. G.), 700; José M. Porto, Montgarn-W. Va. (S. O.), 2.776; señora Josefa Méndez, Elisabeth (U.S.A.), 3.470; J. Cubiles, La Rochelle (Ch. Mme.), 300; señora Josefa Méndez, Elisabeth (U.S.A.), 5.205; Pedro Arbues, Rouffignac-Chaylar (Dordogne), 105; J. Anderson, Secretariado A.I.T., Stokholm (Suecia), 13.200; F. L. de la C.N.T., Joaquín Antón, Cadamaz-Montyad (L. et G.), 600; recolecta efectuada en Toulon (Var) pro-mutilados, F. L. C. N. T., Timonedá: 400; M. Presta, 200; Olibas, 100; Pedro, 100; Rodríguez, 100; Leopoldo, 100; M. nent, 100; Adelantado, 100; total, 1.200; José Díaz, F.R.N.A., St-Dizier (H. M.), 5.200; Hilario López, St-Chely d'Apcher (Lozère), 900; señora Josefa Méndez, Elisabeth (U.S.A.), 1.735; señora Josefa Méndez, Elisabeth (U.S.A.), 20.820; F. L. de la C.N.T. de Marsella, Tomás Marin, 5.000; Castellet (hijo), Paris, 500; F. L. de la C.N.T. de Montluçon (Allier), 1.425; Edelmito Flores «El Aspirante», Jersey City (U.S.A.), 3.470; «Lealtad Española», Nueva York (U.S.A.), 8.675; Angel Roldán (Sección P.S.E. de Paris), 1.000 francos.

Señora Josefa Méndez, Elisabeth (U.S.A.), 1.735 francos; señora Josefa Méndez, Elisabeth (U.S.A.), 1.735; José Díaz, F.R.N.A., St-Dizier (H. M.), 4.800; señora Josefa Méndez, Elisabeth (U.S.A.), 1.735; Andrés López, Montpellier (Ht.), 500; F. L. de la C.N.T. de Leivigac, Juan Blasco, Merenville (H. G.), 1.510; señora Josefa Méndez, Elisabeth (U.S.A.), 1.735; Idem, 19.085; Idem, 1.735; Idem, 20.820; Idem, 3.470; Idem, 10.410; señora Elisa A. Ligh, Miami, Florida (U.S.A.), 1.735; señora Josefa Méndez, Elisabeth (U.S.A.), 3.470; señora Josefa Méndez, Elisabeth (U.S.A.), 3.470; López, St-Chely d'Apcher (Lozère), 470; señora Josefa Méndez, Elisabeth (U.S.A.), 3.470; Dionora Iglesias, Norwood (Canadá), 1.071; Josefa Méndez, Elisabeth (U.S.A.), 3.470; Santistevae Fco., F. L. de la C.N.T., Champclanson (Gard), 3.000; Benjamín Espinosa, Abignac (Lot), 1.000; señora Josefa Méndez, Elisabeth (U.S.A.), 27.760; Mr. Dale, 1.000; Mr. Gaston Cusin, Président Institut d'Emission des Eta's de Cambodge du Laos et du Vietnam, 1.000 francos.

Problemas de España MISIÓN DE LOS SINDICATOS

opiniones por medios extralegales, a tiros, o por violencias del mismo jaez. No hay, pues, ni renunciación negativa ni entreguismo a lo que aquí postulamos. Lo que si debe haber, y a este terreno es al que debemos atraer todas las fuerzas liberales y progresivas de la nación, es un cambio de táctica en el enfoque de los problemas, y la actitud correspondiente inmediatamente que exista la posibilidad de actuar públicamente. Cambio de táctica que debe proyectarse ya desde ahora, en el exilio, en la clandestinidad, en la vida de relación de español con español, no importa lo que para hacer verdadera esta política sea necesario poner a un lado. Y un cambio de táctica dirigido a favorecer la paz civil no puede ser otro que el de impedir toda veleidada insurreccional una vez le hayan sido devueltos al pueblo sus derechos para crear el Estatuto jurídico que garantice las libertades y establezca las instituciones democráticas fundamentales mediante el ejercicio de su libre soberanía.

En mi opinión el movimiento obrero los Sindicatos, han de asumir una parte muy principal en la tarea de acelerar dicho período de transición. Como la tendrán en todas las demás fases de la reconstrucción. No podemos hablar, pues, de inhibición de los Sindicatos en cuanto los consideramos fuerzas políticas de primer orden. Y no debe regatearse ningún esfuerzo para infundir en todos los elementos sindicales la bien definida y firme noción de su gran responsabilidad. Puede que todavía sea prematuro el aventurar ideas sobre cuál será el estado de opinión del pueblo español una vez se vea libre de la mordaza totalitaria, pero no para sentar la bien fundada hipótesis de que su

acuerdos, sin que ninguna de las partes contratantes hayan creído conveniente alterar, corregir ni modificar ninguna de las cláusulas del contrato en vigor; dicha «échele mobile» fué aplicada oportunamente, a satisfacción de ambos interesados.

La cláusula que establece la parte moral del convenio, toda ella resonante de cordura, progreso y humanidad indica lo siguiente: «El factor de mejoramiento anual, implica la idea de que la evolución constante del nivel de vida de los trabajadores está vinculado al progreso tecnológico: mejoramiento del utillaje, de los métodos, de los procedimientos y del material. Ella está vinculada igualmente, a una misma actitud de colaboración por parte de todos los interesados comprometidos en su realización. E implica, así mismo, el reconocimiento de este principio que dice: producir más con la misma suma de esfuerzo humano, es un objetivo económico y social razonable.

En una conferencia de prensa que tuvo lugar con ocasión de tan extraordinario suceso, declaró con suma satisfacción Mr. Charlie E. Wilson: «Las cargas suplementarias asumidas por la Sociedad, representan cerca de mil millones de dólares durante los cinco años estipulados en el contrato». Y enjuiciando este hecho singular, agregó: «No es pagar demasiado caro la seguridad de que las cadenas de nuestras fábricas no se pararán ni un minuto de aquí a 1955.»

Pusieron el grito en el cielo y salidos de sus casillas, simultáneamente, patronos de todos los tamaños, políticos de todo jaez, algunos sindicalistas con toda la turba de vivanderos ociosos y bien retribuidos que pululan y medran a espensas de todos los productores nacionales, porque dichos acuerdos les aplastaban un tanto sus enormes beneficios, no obstante haber sido adoptados por muchos de sus congéneres, más comprensivos y menos espectacular.

Cuando los pesabres dorados se resquebrajan todos los huéspedes de honor rebuscan. Y es porque los años de los pesabres políticos ponen todo su amor propio en conservar el piensu que les nutre y engorda. El mundo social representa para esta especie, neutra e infundada como las mulas, un inmenso y dócil instrumento, sujeto exclusivamente, a sus caprichos e intereses. Parece ser que se enseñoran con tanto odio y rencor con el pacto que nos ocupa, que perdieron los estribos. Se ve que es una mortificante pesadilla para las turbas que se sumaron a tan insociable como intempestiva insurrección, el pensar que los productores llegarán, en días no lejanos, a participar de los beneficios del progreso. Este hecho justiciero iniciará la decadencia de su apoltronada e inicu existencia.

He aquí la opinión de John Lewis, que podríamos denominar prócer del sindicalismo norteamericano: «Es el contrato de la tierra rota y de las piernas rotas. ¿Cómo podríamos nosotros conservar los efectivos y la actividad combativa de nuestros sindicatos si las gentes que saben que no tienen más que esperar, tranquilamente, el primero de junio

Ha muerto un militante valioso. Nos deja una baja difícil de llenar. Su actividad de cenetista integro fué conocida en la Regional catalana, principalmente en el Ramo Fabril y Textil, a cuya industria pertenecía. La organización de Mataró tuvo en él un hombre, de altas cualidades morales, de sana inteligencia y de incansable actuación orgánica.

No muchos militantes pueden presentarse, al final de sus días, una hoja de servicios prestados a la organización confederal tan ejemplar y brillante. Modesto, excesivamente modesto cuando de recoger laureles se trataba, siempre fué uno de los compañeros más constructivos. Su vida ha sido una aportación permanente a la clase obrera. La burguesía vivió en nuestro malogrado compañero un peligro para sus intereses, ya que los defensores de patronal tenían dificultad con un hombre de una inteligencia natural tan arrolladora y clara. Amigo íntimo de nuestro querido Juan Peró lucharon codo a codo para dejar las huellas indelebles de sus actividades marcadas en la conciencia del proletariado catalán. No hay muchos, así, desgraciadamente.

Este compañero querido representó a la organización durante nuestra guerra civil, como alcalde de la ciudad de Mataró, y en otros puestos de suma importancia para el movimiento. Sus manos de trabajador no se mancharon nunca. Hasta los enemigos de la C.N.T. que odiaban a muerte a nuestro compañero Molist, han tenido que inclinarse más de una vez, debido al poder de su conducta hecha realidad e ideas.

El día 19 de enero, en la localidad de Die (Drôme) a la edad de 64 años, nos ha dejado para siempre este maestro y amigo entrañable. Magnífico militante confederal, sindicalista libertario cien por cien, compañero esforzado y luchador al servicio de las grandes causas; nuestro pensamiento lleva el recuerdo de tu vida fecunda. Vaya nuestro pésame para los familiares de nuestro compañero Molist, a quienes les acompañamos en el dolor y en la esperanza.

ESCANDALOS EN LA ADMINISTRACION FRANQUISTA

Nueva York, enero (OPE).—Una información transmitida de Madrid por el corresponsal de la agencia internacional News Service, dice lo siguiente:

«Por fuentes autorizadas se sabe que el generalísimo Franco se propone deshacerse en breve plazo de varios de sus principales colaboradores al objeto de combatir la corrupción administrativa.

«Se dice que el generalísimo está profundamente afectado por recientes revelaciones sobre escándalos en masa que se han registrado y en los que están envueltos algunos funcionarios que ocupan puestos esenciales. Estas revelaciones se han producido cuando precisamente el gobierno de Franco trata de completar su acuerdo con los Estados Unidos.

«Se añade que, puesto ya a emprender una acción de limpieza, Franco ha decidido eliminar no sólo a los inmorales, sino también a los ineptos.

«Se ha descubierto que hombres en los que Franco tenía absoluta confianza se han lucrado indebidamente con varias decenas de millones de pesetas. De los dos ministros afectados seriamente por los escándalos registrados en meses recientes, uno de ellos es el del Trabajo.

LEED «ESPAÑA LIBRE»

ADMINISTRACION

V. Ballesteros. Nevers. Con tu giro pagas hasta el número 290, o sea, cuatro ejemplares.

J. Herrera. Marsella. Recibido tu giro y conformes.

D. Fomies. Serdinya. Con tu giro pagos el primero y segundo trimestre 1953.

DONATIVOS

B. Badas. Toulouse, 500 francos; F. L. de Brioude, 350; Sub-Delegación del Uruguay, 1.500 francos.

DONATIVOS A ESPAÑA

Sud-Delegación del Uruguay, 19 mil francos; Sub-Delegación de Venezuela, 43.503; F. L. de Montpellier, 1.650; Severiano Villa, Chaumont, 210; Bertellu, Montluçon, 410; Larra, Montluçon, 410; García, Montluçon, 500 francos.

de pueblos del planeta. También esto ha de rezar para España en un período de transición del régimen dictatorial al democrático, si no por otros motivos, por la elementalísima razón de que tal período de transición ha de ser obra de todas las clases sociales, y estas, hasta hoy, no conocen otro medio para expresarse políticamente en la vida jurídica de la nación. Pero el reconocimiento de esa realidad va parejo al de esta otra: el exceso de partidos políticos constituye un factor dispersivo y perturbador de las instituciones administrativas del país. Un solo partido es el modelo de los Estados totalitarios y a la vez la tiranía. Muchos partidos, es decir, más partidos de los que permitan representar lógicamente a las fuerzas de la nación, son el modelo de los Estados decadentes sumidos en el caos. Y el pueblo español, si ha de sacudirse la tiranía totalitaria, no será para caer en el caos. ¿Y no sería empujar al país al caos si volviésemos a la escena política la infinidad de partidos, subpartidos y partidillos que conocimos en el pasado y que todavía pululan, engendrando nuevas divisiones? Ya hace años que esa es la descarnada realidad que presenciamos, y todavía no se ha producido el estado de opinión capaz de poner empujadas y responder a lo que exige el presente y demanda el futuro.

De ahí que los Sindicatos tengan algo que decir para fijar la medida de su responsabilidad y el alcance de su misión. Los Sindicatos deben presentarse ante el pueblo español como una fuerza unida y dirigida a impedir todo amago de caos generado por la incurable tendencia pluralista de los partidos. Pretendieron estos siempre tener la exclusividad en la dirección política nacional, pero en el futuro, la función directora ha de cambiar, y no porque lo aconseje el capricho de una teoría imprevista, sino porque lo impondrá la misma naturaleza evolutiva de la sociedad y la preponderancia de los problemas industriales y económicos, humanos al mismo tiempo, sobre los de índole de partido. Para esa misión, los Sindicatos no podrán imitar su estructura a la de los partidos, pero han de sentir la ambición de comprender y dominar la universalidad de materias de interés humano que los partidos, por lo menos los que dicen inspirarse en altas filosofías, pretenden haber monopolizado, si bien los resultados sociales e históricos no lo acreditan cumplidamente. Y si no van a imitar la estructura de los partidos, mucho menos habrían de imitar los métodos. Casi no sería necesario hacer hincapié en este aspecto de la cuestión, dada la evidencia de que la estructura de los Sindicatos y de los partidos es diferente, como que no puede ser igual el método de unos y otros. Pero hay más confusión de la cuenta en este punto y nunca estará por demás que se hable de ello. Lo dejaremos para otro artículo.

JOSE VILLAVERDE

Loor a los maestros que, como el admirable Sócrates, han hecho de su muerte la más elocuente lección.

CAJAL.

GENIALIDAD FRATERNIDAD

UNA personalidad muy desarrollada, que está completamente convencida de su derecho a ser una personalidad, que no te si misma, no puede utilizarse más enteramente que dándose a to- y también dichos. Es una ley de la naturaleza; el hombre es un minúsculo grano de arena que, si cae en las ruedas, destruirá y hará estallar toda la máquina.

F. DOSTOIEWSKI.

ANTE UN GRAVE PELIGRO

(Viene de la página 1) ciales independientes —independientes del Partido único, aunque sujetas, «responsables», al Estado—. Esa función permitiría decir que el régimen había perdido una de sus características fascistas, permitiría especular con el «politicismo» sindical, y, por lo tanto, podría dar lugar a que, hasta algunos obreros siempre adictos a las tradicionales organizaciones obreras, se afiliasen a los nuevos Sindicatos sin reparos de conciencia, pues vendrían a decirse: una cosa es militar de buen grado en Sindicatos dependientes de Falange, como han sido los llamados «verticales», y otra cosa es ingresar, tan sólo a título profesional, en Sindicatos independientes de todo Partido, de toda política, de toda ideología.

LA «LIBERTAD SINDICAL» CON FRANCO?

«Nos damos cuenta del peligro que eso ofrece para la C.N.T. y la U.G.T.? Si ocurriera lo que apuntó como cosa posible y aún probable, al despertar de este sueño en que vivimos quienes estamos fuera de España, nos hallaríamos con que los sindicatos creados por Falange nos habían ganado la partida, y que de ellos, al transformarse aparentemente, había salido una nueva organización sindical, en la que, además de la generalidad del proletariado nuevo —el de los últimos trece o catorce años—, habría algunos militantes de la C.N.T. y de la U.G.T. frente a los cuales serían poca cosa los que, dentro o fuera de España, se mantuvieran todavía fieles a cualquiera de estas organizaciones. Y ese primer paso daría lugar a otros, tan importantes, que quizá al cabo de pocos años fuese preciso reconocer que la C.N.T. y la U.G.T., desbandadas por completo, habían pasado a ser meros recuerdos de antaño, dos antiguas ilusiones sin posibilidad de fructificar en realidad, —en el mejor de los casos— dos organizaciones sindicales minoritarias frente a otra de grandes efectivos y acaso dotada de nuevas facultades.

¿VUELTA AL CONSEJO DE ESTADO?

«Este carácter restrictivo hace presumir que sus principales insurrecciones fueron los sindicatos norteamericanos. ¿Consultaron estos en alguna ocasión a las organizaciones sindicales españolas libres, es decir, a la U.G.T. y la C.N.T., si aceptarían esa libertad sindical para España, que ellos, por conducto de sus legisladores y su Gobierno, exigían de Franco, como condición para la efectividad de los créditos? Y si no las consultaron, ¿qué hubiera ocurrido si Franco, apremiado por la penuria de dólares de su régimen, o a pesar de la oposición de los sindicatos falangistas y de todos los fanatismos ideológicos y de clase, hubiera aceptado esa condición que le quieren imponer los Estados Unidos? ¿Qué hubiera hecho nuestra U.G.T.? ¿Qué habría si tal contingencia se presentara? ¿Mantenernos en el clásico César o nada?»

Evidentemente, las preguntas de Araquistáin tienen mucha miga. Mas, como siempre ha sido audaz, no dejó la cosa en duda, y a renglón seguido añadió este párrafo: «Se dirá que tal evento no puede ocurrir, que Franco no concederá nunca la libertad sindical plena, como la que hoy disfrutan los trabajadores en las naciones inequivocamente democráticas, comprendiendo en ella la libertad de asociación, de propaganda oral y escrita, de huelga, etc. Es verdad. ¿Pero si accediera a una libertad sindical restringida, como la que existió en España durante la dictadura del general Primo de Rivera? La U.G.T. consintió entonces, como un mal menor, en aquella libertad sindical limitada, e hizo lo que no se había hecho nunca durante la dictadura presentada por Francisco Largo Caballero en el Consejo de Estado. Bien lo censuraron no pocos republicanos y aún algunos socialistas. Pero aquella táctica fue en extremo eficaz: dentro de la U. G. T. y en el ámbito que la dictadura permitía, se fué elaborando de la transformación del régimen que había de manifestarse en abril de 1931. En aquella coyuntura, nuestra política fué ni César ni nada, y acertamos. Y no fué una política que el Partido independiente de la U.G.T., sino la U.G.T. al Partido.»

¿NADA AL SERVICIO DEL CESAR!

«Siguen a éste otros párrafos, donde Araquistáin, empezando

por hacer la socorrida advertencia de que «la política es el arte de operar dentro de lo posible inmediato», declara que «si la acción no puede ser revolucionaria, ni queremos cruzarnos de brazos, no queda otra alternativa que consentir una realidad que nos es desagradable, pero que de momento no podemos eliminar; y, después de indicar que la situación internacional se hace más propicia a Franco, termina de esta manera: «Hemos perdido mucho tiempo y ya queda muy poco para jugar nuestra carta, quizá la única, en Washington. Antes de que el nuevo Parlamento y el nuevo Gobierno de los Estados Unidos probablemente rectifiquen su política con la España de Franco, ¿no sería posible y conveniente que nuestra U. G. T., por el vehículo de los sindicatos norteamericanos, hiciera saber en Washington lo que desea para nuestra patria, o bien la libertad sindical plena, o bien una libertad sindical limitada, como la que hubo durante la dictadura de Primo de Rivera, y si no se acepta cualquiera de esas soluciones, el recurso a la violencia, cuando se juzgue oportuno, como única alternativa posible, para superar, con una nueva tragedia, la actual tragedia española? Lo que no podemos o por lo menos no debemos hacer es seguir vociferando indefinidamente y estérilmente nuestra desesperación. Esto será humano y aún sobrehumano, si se quiere, pero no es político.»

En resumen: hay destacados dirigentes socialistas partidarios de conseguir, por mediación de los norteamericanos, una «libertad sindical», aunque sea «limitada», no ya a condición de que las Organizaciones que de ella gozan nada tengan que ver con el Estado franquista, sino aún a trueque de que se alienen con él como la U. G. T. cuando, en tiempos de Primo de Rivera, participó en el Consejo de Estado. Si un Araquistáin, sobre crear posible tal cosa, la tiene por conveniente, no es extraño que ocurra en cuanto a la U.G.T. Y eso, a mi ver, sería un desastre de primer orden para toda resistencia antifranquista. Equivaldría a una traición en plena guerra, por bien intencionadas que pudiesen ser quienes dieran tal paso. ¿Y si además, tomasen el mismo rumbo, con excelente intención también, algunos hombres que supusieran representar a la C. N. T.? ¿Qué nueva crisis se abriría para ésta, en que desmorona no caería, qué pérdidas y qué luchas no tendría que arrostrar, cuál sería su inseguro porvenir?

HAY QUE UNIRSE. COMPANEROS!

«He aquí el peligro de que a menudo he hablado en estos cinco años últimos: el gravísimo peligro de que la intervención yanqui en España dé lugar, de un modo o de otro, con el señuelo de la libertad sindical y con el cebo de codiciosas jornadas, a que quede liquidada por completo la situación de post-guerra mediante la transformación de la C.N.T. y de la U.G.T. —parcialmente, al menos— en fuerzas distintas de la que fueron, de lo que son todavía, y en soporte del régimen franquista. Por lo que atañe a la C. N. T., esa monstruosidad será posible si consigue dividirse; sólo se podrá evitar si, aprovechando la buena coyuntura, en que hoy se encuentran, sus dos bandos, senos y generosos, se apresuran a unirse fuera de España, donde sólo se lo impide la obstinación de quienes no ven el riesgo aquí señalado. La supervivencia de la C.N.T. tiene este nombre: unidad. Y este precio: el orgullo de unos cuantos rencorosos, que a ellos mismos no les vale para nada.»

J. GARCIA PRADAS

«Escribe Juan de España, desde Casa Blanca: «A los diez días de los lucuosos sucesos en Casablanca, la paz y el orden vuelven a reinar no sólo en la industria ciudad, sino también en toda la zona del Protectorado francés de Marruecos. Una paz, cabe decir, no exenta de nerviosismo; una paz armada y vigilante.»

«La misma «paz» de España desde 1936 ac...»

«Copiamos de una disquisición de Domingo de Fuenmayor: «Archievese, pues, definitivamente, el viejo cuento del niño que hambriento se moría, sobre la nieve física de la Nochebuena y ante los inhibidos corazones de moral hielo inmoralísimo.»

«En efecto, debe archivar, por que ya no muere el niño. ¡Mueren familias enteras!

pequeño retablo comercial. Desde luego porque constituyó su único medio de vida. Preferentemente, porque utilizándolo como cánculo propagandístico—a trueque de no pocos desvelos, alegrías y sin sabores—le permitía dar cima, con su ardor de idealista impaciente, a la labor proselitista cerca del pueblo en su trayectoria manumisora. En plena actividad orgánica viose sorprendido por el levantamiento

Por B. Heznaez

to fascista acaudillado por otro gallego, que también pasará a la historia; no sé como, pero, seguramente, en calidad de asesino y traidor. Los esbirros apresaron inmediatamente a Villaverde. No lo asesinaron como hicieron con otros grupos de compañeros. Consencientes, los falangistas, de la ascendencia que Villaverde gozaba entre el proletariado, intentaron hacérselo suyo, valerse de su capacidad para la dirección de los Sindicatos verticales. Nuestro compañero respondió al soborno, sin vacilar, con la entereza propia a su manera de ser y de pensar; ¡jamás renuncié a mis ideas! Mi vida está entre vuestras rejas. De ella podéis disponer, pero mi obra nunca se verá mancillada. Mi espíritu y voluntad no serán empleadas más que para demostrar al mundo el horrendo crimen que perpetráis. Si me dirigiere de nuevo a los trabajadores sería únicamente para hablarles de nuestro cinismo y maquiavelismo. ¡Asesinos!»

La bestialidad de los cristianos desencadenóse furiosamente contra el mártir de la idea. Nuestra pluma se resiste a describir el cúmulo de suplicios a que lo sometieron. Cebáronse inicuamente, despidiéndolo sobre su cuerpo inanimado por las continuas toruras. Y, en el salvajismo más refinado culminaron su obra fatídica atándole de pies y manos a la cola de un caballo, haciéndolo arrastrar, a galope tendido, por las calles de la ciudad en un espectáculo de barbarismo espeluznante y macabro. Atila no hubiese hecho otro tanto. Sin duda alguna esos hijos de... fatigado, llevan en sus entrañas la quintaesencia de los inquisidores. Estos procedimientos, como hombres, nos llenan de indignación. Como españoles, nos avergüenzan, porque denigran a todo un pueblo y a todos nos envuelve y acusa. Es de creer que España ha sido invadida por tribus de canibales.

Calles de la bella Coruña. ¡Hermosa ciudad cristal! Vosotros fuís-

los detenidos, Werner Naumann, des, demasiadas casualidades. Todos esos caballeros se ocupan de negocios, de muchos negocios, de excesivos negocios. Claro está que el caso de los hombres del régimen franquista poseen corazón y sentimientos, éstos deben ser incondicionales de las expotencias del ex-Eje. Porque el agraciado que los debían como factores del triunfo del franquismo, lo han manifestado repetidas veces. En la prensa franquista se han escrito durante varios años, verdaderas atrocidades contra las democracias. Y, aun ahora, es de relativa frecuencia encontrar ataques a los jueces de Nuremberg. El ex-general de los S.S. Raschen, quien hace pocos meses se arrojó a decir en un acto público que «los verdaderos criminales de guerra no fueron los juzgados en Nuremberg, sino que se hallan en las filas de los Aliados.»

Por cierto, que a ese ex-general, lo fué a buscar también la policía militar inglesa por suponerle complicado con los del grupo Naumann; no lo encontraron en casa, y su esposa afirmó que no había huido, sino que había salido de viaje. En viaje de «negocios», naturalmente.

M. SISTER

Cartas americanas Los caballeros andantes derrotados en España y América

P. SANCHEZ

UIS de Zulueta, pudo haber dicho muchas cosas desagradables, pero dejó escritas sentencias llenas de pasión insaciable por la cultura y la libertad. En julio de 1908, en su órgano «La Publicidad», nos legó, para que los espiritus débiles y desdichados tomaran la lección, esta frase gigantesca: «... hay que querer, querer siempre, querer aun cuando no se pueda». Que ella nos juzgue a los que salimos de España como héroes del ideal y hemos muerto en América, por el mismo costado que mueren los hombres sin más inquietudes que las de satisfacer el grosero vivir. Hemos imitado todas las vulgaridades del género humano, superándole en vulgaridades y miserias morales. La nombrada adquirida por la titánica lucha mantenida en España contra los bárbaros, la hemos vendido por un puñado de comodidades para el cuerpo, desdiciendo el alma negra de nuestra cobardía.

El cerebro, regidor de nuestros órganos, ha sido sometido a éstos para nuestra deshonra. Pensemos ir para arriba en busca del ideal, el que siempre estará más allá, con im-

petu de toro bravo y en la segunda etapa de la jornada, nos bastó el pasto verde de sus laderas para saciar nuestro hambre. ¿Era hambre nuestra pasión? ¿Hambre física? ¿Qué mezquindad! El hombre sin febre solitaria, sin ideales macizos para alcanzar el derecho de ser respetado en su ser y en su pensamiento, es como un caballo de carrera a quien su dueño cuida para aumentar su dividendo. Sé que esto se volverá en mi contra, pues no fallará quien se sienta ofendido. Pero yo soy de los que luchan solos o acompañados. Aceptaré el remoque de bárbaro antes que el de rendido. Viendo cómo caen en la desprecupación los que ayer formaron escuela, o pretendieron formar la sin medir la honra de su pensamiento ni la fuerza de su corazón, carne tiene que hacerse el empuño de permanecer en esencia. Progreso y retroceso parece ser la ley de la vida. Desaparecerán ciudades; se hundirán sistemas; se rectificarán doctrinas, prematuramente definidas con demasiada amplitud; unas civilizaciones avanzarán presenciando la decadencia de otras, pero el hombre, el hombre, seguirá escalando la montaña infinita de la libertad, aunque al darse vuelta en la marcha, vea a la pobre humanidad, esa humanidad que busca lo infinito e inmediato, la cumbre fácil, convertida en la mordeja del cóndor y el caracol.

El cóndor, dueño y señor de los Andes, llegó un día a posarse en un risco, donde encontró un caracol. Extrañado por su presencia, le preguntó: —Dime, caracol, ¿cómo has podido llegar hasta aquí e invadir mi reino? —Señor, a fuerza de arrastrarme— respondió temeroso.

La casi totalidad de la inmigración republicana llegada a estas tierras, vive esa tragedia. Unas cuantas docenas luchan con fe. No faltan los que aparentan luchar. Estos últimos se halagan mutuamente para cubrir su retirada. El frío les ha entumecido; el temor los desmoronó y un futuro de prosperidad, egoísta y personal, se levanta a sus ojos para suplir en su fantasía el vacío que les deja en el cerebro lo que en otros tiempos constituyó el gran placer de estar al servicio de la cultura y del hombre, de esa cultura y de ese hombre que bregan por hallar nuevos horizontes.

POSTAL La Conferencia de Vallejo en París

LI ciclo organizado por los Comités departamentales de la P.S.O.E. y de la U.G.T. había permitido escuchar a destacadas personalidades del campo político-sindical. Algo viejos algunos, otros en buenas relaciones todavía con la cincuenta y un, y alguno, muy próximo a establecerlas. Ahora, con Miguel Vallejo, ha aparecido en la tribuna un hombre más joven y venido no hace mucho del interior. He ahí dos circunstancias que, unidas a la representación que ostenta, justifican numerosa asistencia en el salón de actos de «Force Ouvrière». Vallejo, a quien yo no conozco, se ha mostrado como un valor muy estimable. En él aparece más claramente el hombre de acción y el co-organizador que el asiduo a la tribuna.

Paris, enero 1953.

Pero ha hecho una hermosa reivindicación del 14 de Abril, ha dirigido un emocionado llamamiento a la unión, ha demostrado la inutilidad de pasar el tiempo en crítica negativa, abogando por la búsqueda de soluciones y afirmando, muy ciertamente por cierto, que «sin la unión no es posible

realizar ninguna empresa histórica. No era escaso lo dicho, ni dejaba tampoco poco margen para la meditación. Pero después ha tratado de la alianza entre la C.N.T. y la U.G.T. dedicando al tema casi la cuarta parte de su disertación.

«Habiendo vivido largo tiempo en el interior, bajo la represión franquista, conociendo por personal experiencia la condición de preso político, tiene autoridad para decir cómo se piensa en la patria oprimida y hasta qué punto se pi. de allí, con justificada insistencia, que en el exilio se vaya a la unidad de acción sin reservas mentales. Este punto de vista merece ser tenido muy en cuenta, porque en el interior no sólo se carece de toda clase de libertad, sino que esto se agrava con la miseria en que forzosamente ha de vivir la clase trabajadora. Esta situación la ha pintado Vallejo con muy vivos colores: con los mismos con que se grabó en su retina durante su estancia en tierra ocupada por el franco-falangismo.»

R. J.

Paris, enero 1953.

Panozama Internacional

LOS NAZIS QUISIERAN UNA «TERCERA EDICION». — SIETE DETENCIONES EN LA ZONA INGLESA DE ALEMANIA. — IMPRESIONES DE LA GRAN PRENSA EUROPEA — LAS ANDANZAS DE LOS NAZIS EN LA ESPAÑA FRANQUISTA.

ESTA demasiado reciente todavía la horrible catástrofe 1939-1945 para que sea preciso hablar de ella. Pero, ¿cabe acaso suponer propósitos de enmienda en los eternos prusianizados? Para suponerlo así haría falta poseer una enorme dosis de optimismo. Desde luego, yo no lo poseo; creo tocar la tierra con los pies y no vivir en las nubes. En efecto, Hitler se suicidó en su «midó», de ave de rapiña, pero el espíritu que le animaba, pervive en otros, con mayor motivo por cuanto el propio Führer no había inventado nada; se había limitado a hacer suya una ideología producto de un complejo de falsa superioridad, y la había servido con un fanatismo y una criminalidad en escala nunca vista.

Por otra parte, los jueces de Nuremberg, digase lo que se quiera sentenciaron con más clemencia que rigor. La desnazificación — como lógicamente debía esperar de jueces alemanes — es ha mostrado benevolencia en grado sumo. En resumen, que andan por la calle, pisando fuerte y mirando con soberbia, muchas gentes que deberían estar todavía a buen recaudo. Y así se ha dado el caso de que, recientemente, las autoridades inglesas de ocupación en Alemania occidental hayan descubierto la existencia de un complot neo-nazi y practicado siete detenciones. ¿Quiénes son los detenidos? Pues la flor y nata del nazismo superviviente; dos de ellos, por disposición de Hitler, habían sido nombrados sustitutos del doctor Goebbels y el ministro de Relaciones Culturales; dos ex-guapitero, un ex-general de los S.S.; y todos ellos, usando la jerga falangista «camisas viejas» del nazismo; es decir, nazí desde la primera época.

El ministro federal señor Lebr, ha dicho «que la Ley fundamental de la República no había sido violada y que el grupo del doctor Naumann contaba con un número de adheridos insignificante». En algunos círculos oficiales se ha interpretado la actuación de este grupo como «un síntoma del mal hitleriano y como síntoma de que se agudice». Es una opinión. Pero tal vez no sea acertada por cuanto el ministro inglés de Asuntos Exteriores, señor Eden, en quien parecen encarnarse la cal-

ma y la flama británicas ha sido más explícito, y en la Cámara de los Comunes ha declarado que «...si hasta el momento actual nada permite afirmar que las actividades de esta pequeña minoría de nazis impenitentes haya constituido una amenaza directa contra el orden democrático en Alemania, no puede ignorarse que en ello pueda haber un peligro para el futuro.»

Y aun sin recoger con amplitud las declaraciones del alto comisario británico en Alemania, sir Ivone Kirkpatrick, quiero decir que ha afirmado la existencia de pruebas de que los neo-nazis de enidos estaban en relación con varios ex-generales hitlerianos, entre ellos el excesivamente famoso Guderian. Por su parte, la gran prensa europea ha dedicado, durante varios días, atención preferente a este suceso, y uno de los editoriales de política internacional de «La Tribuna de Ginebra» — periódico que nada tiene de izquierdista —, el señor Jean Jacques Chouet, ha escrito: «Desde ahora puede descartarse la hipótesis de un exceso de celo por parte de la policía británica en Alemania.»

Y esta opinión si que merece ser tenida en cuenta, con mayor motivo si cabe, por cuanto por aquellos días había hecho su reaparición en Hamburgo el «Stahlhelm», organización militar vaciada en el mismo molde que los antiguos «Cascos de Acero», que «para mantener el orden» con motivo de una reunión pública, doscientos de sus miembros se presentaron de uniforme con todo el equipo, sin más excepción que la de las armas.

Por lo demás, de la sintomatología de una posible «recaída» hitleriana, el atento observador puede registrar no pocos casos; he ahí algunos de ellos: las declaraciones del ex-general de los S.S. Ramcke, a las que luego aludiremos, el hecho de que el gobierno federal haya tenido que declarar ilegal el funcionamiento de un partido; cierta carta de Otto von Fricks, portavoz del grupo derechista titulado «Deutsche Aktion»; y las conclusiones de una encuesta llevada a cabo por los servicios de la Alta Comisaría norteamericana.

Pero de todo ello, y de otros hechos importantes, será preciso hablar en otro momento con más amplitud.

NEO-NAZIS Y FRANCOFALANGISTAS

(Continuación)

Se desconoce el paradero de Martin Bormann, el «delin» de Hitler; pero no se sabe que haya muerto, sino, simplemente, que está bien escondido, aunque se ignore donde está. Pero a falta de éste, hay en la España franquista gran número de personalidades nazis que fueron objeto de la acogida que podían esperar por parte de un régimen que debe su triunfo a Hitler. Tal vez una de las más destacadas de entre ellas sea el ex-coronel de S.S. Otto Skorzeny que se presenta como liberador de Mussolini, cuando éste había sido conducido al Gran Sasso, en los Apeninos. Y los nazis residentes en España pueden recibir visitas de otros nazis, supuestamente desnazificados, que viven en Alemania y que también se desplazan a ciertos países árabes en los que a su vez se habían acogido a no pocas figuras hitlerianas de mayor o menor relieve. Añádase a todo ello la presencia en algunos países latino-americanos de más nazis que quisieron poner más de tierra de por medio — tierra y un Océano — al vez para considerarse más tranquilos.

La prensa ha anunciado que las autoridades inglesas tienen la convicción de que el principal de

los detenidos, Werner Naumann, tenía enlaces en España. ¿Acaso hay algo de sorprendente en la presunción? El doctor Hjalmar Schacht, ex-ministro de Hitler — considerado indeseable en Suiza, que no le permite la entrada en su territorio — ha hecho varios viajes a Madrid y no pocos a ciertos países del Islam; y como es de rigor, siempre ha conversado extensamente con su amigo y pariente Skorzeny. Por Madrid ha pasado el ex-embaajador nazi Von Papen, que fué recibido por el general Franco y otras personalidades. Willy Messerschmidt — el ingeniero constructor de aviones que tomaron parte tan activa en nuestra guerra, pero al servicio de los rebeldes — en poco tiempo ha visitado España dos veces. Skorzeny se encontraba, creemos que «casualmente», en Egipto cuando se practicaron las detenciones en Alemania; dijo no saber nada de nada. Pero, por lo menos, supongo yo, ya sabía que en Egipto había estado poco antes el famoso doctor Schacht, tío de su esposa. «Herr» Berhardt, nazí de primera fila que gestionó y obtuvo en julio de 1936 aviones alemanes de transportes para el viaje de los moros a la Península, sigue residiendo en España.

Casualidades, muchas casualida-

DELIRIO

El destino nos ha fundido para la eternidad. Nada podrá separarnos. Como la vida a la muerte, lo mismo que el rosa a su rosa, así estamos unidos tú y yo. ¿Para siempre? ¿No es cierto, musa de mi vida? «Para siempre, para siempre!»

Cuando Rodin dió los últimos retoques a su obra cumbre: «El Pensador», una voz misteriosa dijo: «Lo llevaba dentro». Sí, lo llevaba en lo más profundo de su ser, y no hizo más que darle forma, vida. Lo concebí con el delirio sublime que crea las grandes obras.

Con verdadero delirio quiere la madre al hijo de sus entrañas. Años de éxtasis y de trabajo dan como resultado la obra que el genio entrega a la humanidad. ¡Divino delirio que pone en tensión todas las potencias del alma! ¿Acaso el amor puro, el verdadero amor no es un delirio que desemboca en la gran locura de la existencia? De Fidiás a Cervantes, de Goya a Wagner, una misma gama de amor...

Todas las grandes creaciones son hijas del delirio. Como las flores ofrecen su fragancia a la naturaleza, así te entrego yo todo mi ser, amada mía. De ti, cordillera nevada, me alimento yo que soy un pobre riachuelo. Quien no te comprende, es que tiene negados todos los sentidos.

Al soñarte me entrego a ti sin reserva alguna, plenamente. Todo es sublime y exquisito si tú lo tocas con tus manos mágicas. En la lucha creadora tengo miedo de materializarte. Y, eres suceso, color, esencia, raíz, savia, fecundidad. ¿Amor brujo cantado por nuestro admirado Falá!

¿Quién eres tú, amada mía? Chispa que enciendes la fragua, energía creadora del movimiento continuo, gota de agua que formas el arroyo, grano de trigo de donde brota la espiga, pensamiento que forma la doctrina. Eres el Alfa y Omega de la vida. Sin ti no hay nada, todo existe en ti. Llévate tus entrañas de mujer-madre todo lo que perdura. ¡Sangre alma, cuerpo y espíritu, realidad y suspiro, misterio y creación!

Si el poeta va en busca de la verdad, es porque tú despiertas las inquietudes del vate y del cantor, del ángel y del hombre. Si el luchador combate con heroísmo, es para poseer en la cumbre frondosa, o para que no permanezca en el desierto de las cosas. Todos, todos te aman con pasión. Pero yo te quiero con delirio... ¿Dudas de mis sentimientos, amada de mi vida? No; no dudas de mí, inspiración sublime. Con la sangre de mis venas lavaré yo todos los pecados del universo para que no dudieses de mis palabras.

Te amo de tal manera que sería capaz de llegar al renacimiento absoluto, si al tenerme en mis brazos no pudiera insuflarte el aliento de la vida completa. La vida de la resurrección permanente. Nadie podrá saber cómo te quiero, porque soy incapaz de revelar todo lo que siento. Las palabras más bellas son impotentes para expresar lo que llevo dentro de mí alma...

Eres la luz que alumbró mi espíritu. Dos años he pasado sin ver los resplandores majestuosos del sol. Ni un solo día podré pasar sin vivir a tu lado, estando cerca de ti con la respiración y el pensamiento. En mis albas ecuatrillas te veo palpitar como una imagen increada. Cuando pienso, siempre pienso en ti. ¡Bella ilusión que me sostiene en pie de lucha! Como la tierra me concede todos sus manjares conquistados con esfuerzos y sacrificios, tú me ofreces todas tus bellezas a base de dolor y de perseverancia. Eres la vida completa sin cuya magnificencia no vale la pena vivir. Eres musa y pasión, promesa y esperanza. En pleno éxtasis de amor me entrego a tus brazos. Te pertenezco. ¡Soy tuyo! Yo no sé como cantarte, amada de mis ensueños... Te quiero con delirio. ¡Para siempre, para siempre! Nada podrá separarnos. Ni la vida ni la muerte.

Yo, soy el hombre que lucha y que ama con delirio. Tú, eres la IDEA... RALI

ESPAÑA LIBRE

CNT • ORGANO de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO de ESPAÑA • AIT

Director: R. LIARTE - Giros a "España Libre" C.C. 346-29 Toulouse, Redacción y Administración: 47, Rue Jonquières, Toulouse - Administrador: F. ROMERO

APUNTES PARA LA HISTORIA

QUE los americanos han claudicado ante Franco es ya un episodio histórico a los ojos de muchos humanos. Sin embargo yo me recrearía en afirmar que la claudicación no es la adjectivación más justa de este hecho histórico. Cuando se hincó la rodilla inclinando la cerviz ante un enemigo en esencia y en potencia, la entrega existe. La secuencia es, pues, evidente. Pero me cabe la duda de que los americanos que han promovido e iludido a sus límites máximos el trato de favor conferido a Franco pudieran haber sido realmente gallardos adversarios del hombre y del sistema que han ensombrecido millones de hogares españoles y que en tiempos hartos recientes figuraran en las filas beligerantes otorgando a Hitler notorios favores que hoy se olvidan echando paletadas de tierra sobre un pasado que resulta en extremo molesto.

Es bien fácil invocar la libertad y los derechos humanos. Sobre todo cuando ambos conceptos se utilizan en tópicos con función especulativa. Lo más difícil es atemperar los hechos a las demandas de una fiel conducta; lo que no pueden reñir con las palabras. Lo burdo surge inequívocamente. Porque las palabras, sin el subrayado de los hechos, son difíciles de que cumplan una útil función. De ahí que me embargue las dudas que más arriba apuntaba: es decir, más que duda tengo la convicción de que lo hoy verificado ya, aunque no se haya extendido a los cuatro vientos, no implica claudicación por parte americana.

Se reduce simplemente a una obra de inteligente hermandad exigida por imperiosos objetivos

de supervivencia. Lo que se defiende es un sistema, una forma de organización de la sociedad. En ello va implicada la solución de continuidad del usufructo de las riquezas. A esta diosa se supedita toda la actuación. Y todos

por RAFAEL CANTACLARO

tando que el primer zarzapalo lleo al corazón de uno de los corrientes por el subsiguiente peligro de que no le quede respiro para la reacción. La supuesta solidaridad americana con Europa, no es pues, sino la manifestación obligada de un desenfrenado instinto de conservación llevado a límites capaces de seccionar o amputar los miembros vitales a

Idealistas prácticos

por CIPRIANO MERA

El militante es el nervio y la base de nuestra organización confederal. Sin él no hay cuadros de lucha ni energía para acometer contra las injusticias sociales. Por eso un militante debe ser para nosotros un elemento muy apreciable, un material humano que se hace esencial e imprescindible. Y es que nosotros no queremos burros de reata que marchan a golpe de látigo, como sucede en los partidos totalitarios; queremos hombres que piensen y que trabajen, en una palabra, necesitamos idealistas prácticos.

Siempre entendí, y cada día que pasa estoy más convencido, que donde más beneficio se aporta a las ideas y de rechazo a la organización, es en los centros de trabajo. La persona pasa desapercibida, pero la obra queda. Piedra sobre piedra levanta muro; y eso es lo que cuenta si se quiere hacer obra. Mi gran aspiración de militante fue luchar para que el proletariado español pudiera adquirir sus derechos, a fin de que nuestra organización sindical fuera capaz de llevar a las masas desheredadas hacia una era en la que el trabajador tuviera el precio para vivir: el pan para su hogar, la cultura para sus hijos, las libertades que necesita como hombre.

Nunca fui un hombre de grandes sueños ni de muchas utopías; muchos de los teóricos olvidan la realidad, las necesidades obreras y es imprescindible que nos demos cuenta de que sin las conquistas económicas que precisamos para desarrollarnos en la vida capitalista, no podemos sostenernos ni conseguir grandes progresos de tipo moral y humano.

Es necesario que los militantes de corazón pongamos el hombro para que podamos sacar a la Confederación de las presentes circunstancias. Sin perder nuestras propias características, sin deformar nuestra fisonomía libertaria precisa es que tengamos sentido común y tolerancia para convivir con los demás hombres, piensen o no piensen como nosotros. Esta es la única forma de emplazar la lucha contra el falangismo, consiguiendo que nuestro pueblo salga del martirio que padece. Las energías de todos los sec-

tores deben perseguir esta tarea común. Si los hombres desterrados de jamos aparte nuestras miserias personales, y nos dedicamos a darlo todo por nuestro querido pueblo, España será recobrada para la libertad y la justicia.

En la prensa y en la tribuna, en el taller y en los centros de reunión hay que trabajar en favor de la unidad antifranquista. Conseguir la unión de todos los movimientos democráticos españoles, arrancar de raíz todos los odios personales y colectivos, luchar codo a codo contra la dictadura, he ahí los objetivos más esenciales a cubrir con responsabilidad. No es más revolucionario el que más grita, sino el que más labor hace. Sin destruir a Franco no iremos a ninguna parte. El pueblo nos exige todos los sacrificios para que lo liberemos de la dictadura, y si no cumplimos con lo que la clase obrera y el pueblo en general nos pide, nos tenemos derecho a llamarlos hombres de ideas libres.

No queremos lamentos de cobardes ni palabras oportunistas: queremos buenos consejos, buenas obras, buenas aportaciones; Dejemos de esgrimir nuestras tesis partidistas y pensemos en España. Si se consulta a todos los hombres que militan en los partidos y organizaciones sobre las necesidades nacionales, todos responderán: queremos la unidad, ambicionamos que se llegue a un acuerdo para echar a Franco, hágase todo lo necesario para salvar al pueblo que padece la represión franquista.

Los militantes libertarios debemos trabajar para conseguir estas finalidades inmediatas: la inteligencia y el respeto entre todos los confederados, la unidad de acción entre todos los sectores antifranquistas, y el establecimiento de un programa de lucha y de trabajo para hundir la ruina y de la desesperación de la ruina y de la desesperación de la ruina. Militante en tus manos tienes los materiales, para hacer obra. No los desaproveches. Piensa que en la lucha por la libertad no hay que perder la oportunidad de vencer a los tiranos, porque como dicen en nuestra tierra: «El tiempo cuenta... y las ocasiones las pintan calvas».

Los anuncios por palabras

BIGARRADO y sintético lenguaje de comunicación telegráfica ese de la sección de anuncios por palabras. A mí me agrada, sin embargo enfrascarme en la obseción de sus jeroglíficos. No hay en ello el más leve rictus de morbosidad. Ni un imposible valor espiritual que invite al solazamiento. Es más bien la conciencia de una marcada tendencia inquisitiva. Es simplemente que esa farándula de trágico baloteo silábico y aritmético de la última página de un diario que sólo tendrá una efímera vida de esplendor por unas horas y que, cuando más, será motivo de comentario en breve charla de sobremesa, ¿cuántos dramas se adivinan ocultos en una cuidadosa redacción que suprime frases con un punto o anula párrafos con una coma!

En ellos se vislumbran inmensas tragedias. Vida accidentada y fría de la gran urbe. Yo he pasado por esa triste circunstancia que a muchas familias les reserva un destino cruel. Por eso he aprendido a interpretar el dramático lenguaje de los ciseros sintetizados. Por ellos se desliza las cuitas de la familia «venida a menos», pasan las pesadumbres del arruinado, transita la patética situación del padre de familia impotente para resolver demandas económicas que muchas veces son la salvación de una vida en el seno de una sociedad hostil. O los amorosos sentimientos de un hijo que atana desprenderse de algún juguetón querido, motivo de alegrías indescriptibles en días infantiles más felices, con la ambición de paliar un dolor presente.

Bajo el trepidar de una existencia accidentada, el drama familiar en las grandes urbes no trasciende del dintel de la puerta. Cada nuevo día de angustia las miradas inquisitivas se dirigen a los rincones de la estancia, cada vez más vacía y helada, pensando en qué podrá venderse al siguiente día. Y entre el discurrir de la oferta y de la demanda, la inquietud dolorosa del que ofrece y la réplica, siempre desproporcionada, terriblemente misérrima por la adivinación de un seguro «negocio» al socaire de la fatalidad ajena, del que adquiere. Del que liquida en unos minutos el patrimonio quizá de toda una vida.

Yo no sé si usted, amigo, ha pasado en alguna fatal ocasión por ese drama. Yo sí. He visto desfilir uno tras otro todo un ajuar, patrimonio de sacrificios y esfuerzos infinitos, tomando tres por algo que costara mil. Y he llorado, impotente, al ver cómo la fatalidad arrebatada de mi estancia cosas queridas y en mi propio dolor he visto el de mis seres queridos, silenciosos, luchando en su interior con un complejo de sentimientos de mil matices.

Hoy existen en España muchos dramas de esta índole. Se proletariza la clase media. En este fatal proceso de proletarización las páginas de los diarios se llenan de llamadas angustiosas que brindan dinero a las redacciones y negocios pingües a la gente sin conciencia que entregan uno a cambio de algo que vale tres. Usted avista la tragedia en tres líneas: «Particular vende comedor completo 2.500 pesetas. Razón...»

O de esta otra noticia, que tengo sobre mi mesa, estereotipada en lujoso papel de «Diario de Barcelona»: «Es hallado muerto en una cueva. En el interior de una cueva existente en la barriada del «Sistell», de Badalona, fue encontrado muerto Aurelio Ruiz Sánchez, de cincuenta y nueve años. La muerte se debe a causas naturales.»

Dramas humanos que a usted hoy aquí, amigo, le dan en breves líneas, tan breves como esos míseros anuncios que preludian las tragedias, diarios lujosamente presentados, pero huecos, vacíos de contenido.

Sin embargo, le hablan de grandezas, florecimientos, imperios bajo el mando providencial de un caudillo no inferior en virtudes a Dios y que, como éste, no evita estos dramas que se producen en proporciones aterradoras.

España, 1952.

DEVENIR.

PARLAMENTARISMO DEMOCRATICO

N el mundo hay muchas cosas risibles y el parlamentarismo, los Gobiernos y... las crisis ministeriales, son de las que pueden ser encuadradas en el fajo de las de mayor risa aunque con frecuencia sean la causa de atropellos, injusticias e inclusive calamidades a la escala mundial.

Si un hombre imparcial fija su atención en el parlamentarismo moderno, si se detiene a contemplar el funcionamiento de la «máxima expresión de la democracia», no precisará de mucho tiempo para darse cuenta que lo único que representa en realidad, es un medio de vida para los Diputados, Senadores, Lores, etc., que como máxima representación de la Nación, son los celosos defensores de sus intereses, primero, y del sistema que les permite vivir, después. Lo demás cuenta poco o nada y de forma casi general, el representante olvidado al representante, desde el preciso instante en que sabe que con sus votos se ha asegurado dos, cuatro o seis años de permanencia en los escaños de un Parlamento.

Podrá comprobar el observador imparcial, que dirigir «los destinos de una Nación» está al alcance de cualquier ciudadano que cuente con apoyos sólidos (religiosos, políticos o económicos) o que sea capaz de saber ofrecer y de convencer lo suficiente, para obtener los votos que le son necesarios para alcanzar el puesto perseguido. Verá que una vez obtenida la finalidad, no se trata ni mucho menos de conseguir que se pongan en práctica las promesas que se han vertido durante la campaña electoral, sino simplemente de asegurar una presencia más o menos rigurosa en el Parlamento, indispensable para percibir la mensualidad a que su cargo le da derecho. Le será fácil comprobar que si el representante es listo (no digo inteligente), su vocación será la de ser Ministro, Presidente de la Asamblea o de Comisión y que si es poco batallador o modesto, —valga la expresión—, se contentará con su puesto de Diputado, esperando tranquilamente que unas nuevas elecciones le den la posibilidad de volver a ofrecer a sus electores los inestimables servicios del representante de la Nación.

Sin realizar el menor esfuerzo, se dará cuenta de que el parlamentarismo democrático, tiene muy poco de progresivo y mucho de conservador. Conservador de injusticias, de mezquindades, de situaciones inadecuadas, de todo lo que es perjudicial al desarrollo normal de la colectividad, porque interpretan los representantes para conservar sus prerrogativas, hay que ser conservador del mundo tarado que viven, en la más amplia expresión de la palabra.

Contemplará como se constituyen y Gobiernos para que hagan leyes, decretos, decretos-leyes, todo sujeto a las debidas

por A. TRABEL

anulaciones cuando lo crean conveniente para el porvenir de la Nación. Leerá un programa de Gobierno y a partir de aquel momento, podrá afirmar que el futuro (el de los Ministros y Diputados), está asegurado hasta el final del mandato. Posiblemente se extrañe al observar que en el Parlamento no siempre reina la inteligencia y la comprensión, dándose cuenta de que existen discrepancias, se discute e inclusive se provocan crisis de Gobierno. Pero se extrañará todavía más, cuando vea que después de la crisis se formulará un nuevo programa de Gobierno, constituyéndose nuevo Gabinete en el que el antiguo Ministro de Agricultura pasará a ser de Hacienda, el de Estado ocupará el de Colonias, el de la Guerra la Presidencia y el de Información la Guerra. Y siguiendo este ritmo unos Ministros-Diputados, casi siempre los mismos, asegurarán la constitución de infinidad de Ministerios en estrecha colaboración con los Diputados a secas, complemento indispensable para que el Parlamento y los Gobiernos reposen sobre bases de «verdadera democracia representativa».

El hombre imparcial se dará cuenta de que el Parlamento no representa nada en absoluto, que el pueblo no tiene ninguna personalidad en los recintos de las Cámaras de Diputados, donde a lo sumo se hacen leyes para perjudicarlo, en beneficio de los conservadores del orden y de la injusticia social. ¿Y qué hará el

EL AMOR A LA LIBERTAD

«EL HOMBRE NACE LIBRE, PERO ES ESCLAVO EN TODAS PARTES». (J. J. Rousseau).

El problema de la Libertad no es nuevo A través de los tiempos ha habido perenne forcejeo entre la libertad y la tiranía. Es el eterno problema; por un lado lo negativo; por el otro, lo afirmativo. Ambas corrientes se repelen entre sí. Queremos la Libertad con la tiranía, sería tan absurdo como pretender unificar el fuego con el agua. Muchos se preguntarán: ¿Cómo resolver el problema de la Libertad? Entendemos, los hombres de la C.N.T., que sólo un Ideal como el nuestro de realizaciones constructivas y sentimientos hondos, repudiando toda acción violenta, puede establecer la libertad, sin la cual el hombre reducido a la nada nada. Es por esa causa noble que nos encontramos expatriados todos los españoles de ideas de redención. Pero para que la palabra libertad no sea vana, es obligado luchar para conquistarla; los tiranos también nombran la palabra libertad; pero ellos son sus enemigos más descarados, porque donde hay libertad sobran las tiranías. Son ellos los Mussolini, los Hitler, los Trujillo (éste dispone de un lago con tiburones, los cuales son alimentados con carne. A los que no están con «él»), los Franco, los Stalin, etc., que en nombre de la libertad han establecido las tiranías más crueles que conoce la Historia. El que no reconoce la libertad ajena, quien viole ese principio, su libertad será una burda mentira. Veamos, en síntesis, qué es Libertad.

Libertad política: Goce de los derechos de ciudadanía. Libertad de imprenta. Derecho para manifestar su opinión en los periódicos, folletos y libros. Libertad de conciencia: Derecho de proponer cualquier opinión política o social. No obstante el problema es vastísimo. Si no se quiere caer en la aberración de la tiranía, no hay que pensar en recurrir a procedimientos dictatoriales, a la violencia, al constreñimiento, formas diversas de la repugnante tiranía, sino a la dulzura, a la persuasión, a la reflexión, fórmulas múltiples de la libertad. El ejemplo de la Naturaleza está ahí; bien demostrativo. Todo en ella es concordancia. Sin embargo la vida es lucha, sin lucha no se conquista la meta de la libertad. La libertad ha sido la gran aspiración del hombre desde los tiempos legendarios. Pero, no se olvide, estas libertades han tenido como contrapartida la lucha permanente, lucha que en el fondo no

es más que lucha de castas y de clases. En todas las épocas de la Historia ha sido un drama, un batallar dantesco de los pueblos que no han querido humillarse, que no se han resignado a ser esclavos. Gracias a esas cualidades del hombre se ha hecho posible el avance y el progreso social. ¿Cuántos mártires inmóviles por el delito de haber defendido la causa noble de la libertad! La historia de la Libertad es horrenda en martirologios. La Ciencia misma ha tenido conflicto tras conflicto con los poderes autoritarios. Un claro exponente de lo que decimos lo tenemos en Giordano Bruno, Copérnico, Galileo, y Miguel Servet; éste último quemado vivo en Ginebra por orden de Calvino en 1553. Esos exterminios se repiten continuamente. Los verdaderos hombres de ciencia se ven postergados; los auténticos genios del Arte y la Cultura desterrados y escarnecidos por los magnates de la tiranía. Aquí tenemos al Maestro Pau Casals, que con su voluntad férrea de artista incomparable se sabe mantener frente al enemigo cerill y codicioso. Su expatriación tiene el doble valor ya que es voluntaria. El encarna el símbolo de protesta más elocuente. Casals es honra, desde la villa del Vendrell, hasta llegar a la Humanidad toda. El último gesto lo ha tenido al retirarse de la U.N.E.S.C.O. al ser admitida la España del tirano Franco. Día a día, año a año, siglo a siglo, la Historia se repite. Sin embargo, la decisión está tomada, por encima de las penalidades y vicisitudes mí, la lucha por la LIBERTAD seguirá su ruta; nada podrá detener su marcha ascendente.

Las persecuciones traen siempre fatales consecuencias. Tenemos el ejemplo de la ex Alemania nazi-fascista, la del fascio italiano. España continúa siendo la máxima expresión de esos dos regímenes. La política del «caudillo» se apoya en la barbarie y su lema en el ensañamiento persecutorio. El mal que padece nuestro pueblo, sin embargo, viene de lejos. Desde aquellas gestas memorables de los Comuneros de Castilla hasta nuestros días serían incontables las víctimas inmoladas por la libertad. Es de allí, en parte, de donde arranca nuestra decadencia. Precisamente en esta hora crucial para el porvenir de España, nos debemos disponer a redoblar nuestra acción mancomunada para ejercer alrededor de la libertad todo nuestro peso y toda nuestra influencia de hombres amantes de la fraternidad. España nos lo reclama, nuestro Ideal lo necesita y nuestra conciencia nos lo exige.

GERMINAL

ESTAMPAS NACIONALES

(Viene de la página 1)

de la derrota. Hoy es barco sin timón en un encrespado mar de confusiones. No tiene horizonte. No avisa un gran destino. Se nos ofrece irracional. Un joven de la España de Franco es incapaz de distinguir lo bueno de lo malo, la libertad de la tiranía. Es una juventud cansada sin haber crecido.

Genéricamente nos referimos a la gran juventud. A la generación que crece sin la influencia directa de los órganos del régimen. Para esta última, aquella que hace de sus años

rebasan la temprana edad de los últimos sucesos madrileños, o del más reciente en Barcelona, en cuya ciudad, no hace aún veinte días, dos jóvenes de 16 años (dieciséis años) dieron muerte a una pobre anciana con el único fin de robarla?

Sin embargo, como otros muchos cuyas referencias se harían tanto interminables, cayeron en el más abyecto de los destinos. Pero hay que desentrañar las causas. Una verdadera asepsia no es posible si no va precedida de un estudio reflexivo y de un diagnóstico sin lugar a errores. Y la verdad es que ese negro destino de esas imberbes criaturas no es sino la consecuencia fatal de una educación contraria a elementales principios de lógica, casada con la no menos lamentable situación de miseria, tiranía y despotismo que en España viene debatiéndose desde la iniciación de este moderno imperio de los bárbaros.

Será largo razonar esta consecuencia. Pero para ahorrarnos divagaciones remitiríamos a nuestros enemigos y a cuantos se han escandalizado de lo que llaman prodigio del crimen, a que observaran en torno al panorama de la patria, la cerada por la miseria y en la que vegetan cientos de miles de padres de familia en la mayor impotencia para superar estados de extraña servidumbre y pobreza sin precedente. No se les pida, pues, cohesión para esos hijos en desgracia que comen cuando hurtan un trozo de pan o cubren su cuerpo cuando «atean» cualquier retal en el almocén más próximo. Ahí, ahí radica la causa de tanto dolor y de este panorama triste de jóvenes a la deriva, que si no se hacen frailes para empuñar la espada o militares para llevar el cirio tras la procesión, no les queda otro recurso que el crimen para no perecer de frío, de hambre y de abandono en el seno de una sociedad terriblemente hostil.

¡Oh, Franco, cuántos crímenes se cometen por tu culpa! La Iglesia es posible te incluya en el catálogo de los santos, pero los españoles, cuando despierten, maldecirán tu sepultura.

Impresiones de la España fascista

Ginebra, enero (OPE).—«La Tribune de Genève» publica un artículo de su corresponsal en Madrid señor Georges E. Rieho, en el que relata las funciones del sereno (vigilante nocturno encargado de abrir y cerrar las puertas), y entre otras cosas escribe:

«El es quien controla las entradas y las salidas de cada inmueble. El, quien os abre la puerta de la casa que habitáis y quien os impi-